

Perfiles de resiliencia asociados al *engagement* académico y al apoyo social en estudiantes universitarios

Coping profiles associated with resilience, academic engagement, and social support in university students

Ailed Daniela Marenco-Escuderos¹, Dayana Restrepo Cervantes²

y Laura Isabel Rambal-Rivaldo³

¹ Corporación Universitaria Reformada, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-8174-4479>. E-mail: amarenco@unireformada.edu.co.

² Universidad del Norte, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0003-2683-5893>. E-mail: restrepod@uninorte.edu.co

³ Corporación Universitaria Reformada, Colombia.

<https://orcid.org/0000-0002-3928-6419>. l.rambal@unireformada.edu.co.

Parte de esta investigación está subvencionada por las Becas 785 y 809 de Minciencias como apoyo a la formación de investigadores colombianos (Doctorado Nacional).

Barranquilla, Colombia

Resumen

El objetivo de este estudio fue observar los estilos de resiliencia entre estudiantes de pregrado y explorar la forma en la que cada uno de ellos se encontraba asociado al *engagement* académico y a las redes de apoyo social al inicio de los estudios universitarios. La muestra correspondió a 371 estudiantes de pregrado del Caribe Colombiano evaluados a partir de un análisis estadístico de clústeres, por el método jerárquico aglomerativo. Posteriormente se clasificaron en grupos de acuerdo con sus similitudes en las 12 dimensiones de resiliencia y finalmente se compararon en términos de *engagement* y redes personales. Los resultados señalaron cuatro perfiles de estudiantes: (1) sujetos con baja-resiliencia, alto *engagement* y fuertes vínculos relacionales; (2) resilientes-en-proceso, con niveles intermedios de resiliencia, bajo *engagement* y redes sociales con poca

cercanía; (3) resilientes-autónomos con altos puntajes de resiliencia, niveles intermedios de *engagement* y redes sociales débiles; y (4) resilientes-con-redes, exhibieron altos niveles de resiliencia, con alto *engagement* y amplias redes de apoyo. Se concluye que la mayor porción de jóvenes que comienzan la universidad muestra perfiles de baja resiliencia; sin embargo, los altos niveles de motivación por los estudios y los recursos sociales como las redes de apoyo de los compañeros son las condiciones que más permiten afrontar los obstáculos de la vida universitaria. Es importante notar que solamente el último perfil integró los elementos de alta resiliencia, alto *engagement* y fuertes redes de apoyo que permiten confirmar la íntima asociación entre estos constructos. Los otros perfiles representan casos en los cuales los rasgos de resiliencia son independientes de los niveles de *engagement* y de la composición de las redes de apoyo personal.

Palabras clave: perfiles de resiliencia, apoyo social, engagement académico, análisis de clústeres, universitarios

Abstract

Adjustment of first-year students to university environments, as well as their academic success, is not exclusively related to their academic aptitude; instead, this adjustment is associated with psychological characteristics, personal and even social resources that help students cope with stressors and new circumstances. A comprehensive assessment of the students' adjustment to university environment must transcend preoccupation on academic performance, and instead explore associations among psychological, academic, and social elements that promote adaptation during the initial years of higher education (Marenco-Escuderos et al., 2021). In this line of research, the objective of this work was to inquire how internal characteristics of students (psychological and academic) interplay with external elements in their support systems to promote adaptation in a higher education environment. Associations were explored among resilience, academic engagement, and social support as determining elements in the adjustment to the demands of the university context. The sample consisted of 371 undergraduate students (60 % female), of low socioeconomic status, enrolled in public universities in the Caribbean region of Colombia. Firstly, the resilience of university students was explored, as the ability to respond to obstacles with a positive view of the world, of others, and of one's own abilities to cope with stressors (Saavedra-Guajardo et al., 2019). Second, the level of engagement that drives young students to concentrate their energies on academic activities was reviewed; and third, the role of peers, and friends as the close-support system that facilitates the overcoming of personal and academic difficulties was investigated (Fernández-Martínez et al., 2017). Based on a statistical cluster analysis, by the agglomerative hierarchical method, individuals

were classified according to their similarities in the expression of 12 dimensions of resilience (SV-RES scale), and subsequently compared in terms of engagement (UWES-S scale), and personal support networks (UNICET software). The results showed four student profiles: (1) the largest group consisting of students with low-resilience, high engagement and strong support networks; (2) a resilient group with low levels of engagement and support networks with little intimacy; (3) a resilient group with high characteristics of autonomy, intermediate levels of engagement, and support networks with weak structure; and (4) a very resilient group, high engagement, and wide and strong social support networks. The results point out the fact that the greatest proportion of students who start college show profiles of low resilience, however, high levels of motivation for studies and social resources such as peer support networks are the conditions that mostly allow for coping with adversity in the first years of college. These results could point to cultural aspects specific to the Caribbean region, where social networks are of great importance for daily functioning (Marenco-Escuderos et al., 2021). Regarding the association among the studied variables, it is important to note that only the last profile gathered all elements of high resilience, high engagement, and strong support networks that allow for confirming the association among these constructs. The other three profiles represent cases in which the resilience traits are independent of the students' levels of engagement and the composition of their personal support networks. This study is valuable as it provides a differentiating picture of the relationship of resilience with other psychological and social constructs, and in that it allows to better understand resilience in association with other elements that mediate its interpretation. Important gender differences among the profiles are additionally discussed. *Keywords:* resilience profiles, social support, academic engagement, cluster analysis, undergraduates

Introducción

El período universitario ha sido identificado como un momento de transición importante en el desarrollo humano, en el cual los individuos a una edad temprana son confrontados con múltiples cambios vitales que involucran mayor independencia de sus familias mientras son confrontados con un entorno demandante en horarios de trabajo, contenidos complejos de aprender, evaluaciones constantes e incursionan en nuevos tipos de relaciones sociales con sus pares y la comunidad (Schofield et al., 2016). En conjunto, las experiencias propias del ingreso a la universidad pueden resultar muy abrumadoras para algunos sujetos, asociadas con la aparición de niveles patológicos de estrés, sentimientos de tristeza y aislamiento, altamente deteriorantes para la salud mental y para el rendimiento en los estudios (Suárez-Colorado y Restrepo, 2019). Las demandas que impone el contexto de la educación superior resultan tan difíciles de manejar, que aproximadamente el 10 % de los nuevos ingresos abandonan los estudios durante el primer año, con repercusiones negativas en la historia educativa y el crecimiento personal de los jóvenes, así como en el desarrollo social de las comunidades (Allan et al., 2014; Schofield et al., 2016).

Dada la naturaleza multimodal de las experiencias que conlleva la educación superior, se requiere un enfoque interdisciplinario para investigar cómo los estudiantes más jóvenes entran y tienen éxito en el contexto universitario. La adaptación a unas condiciones de vida nuevas y exigentes no está relacionada exclusivamente con aptitudes académicas, sino que muchas veces se encuentra más ligada con las características psicológicas, personales e incluso a recursos sociales que ayudan a los estudiantes a superar obstáculos y afrontar las nuevas circunstancias (Suárez-Colorado y Restrepo, 2019).

En este sentido, se ha analizado el papel que cumple la resiliencia como predictor de ajuste psicológico ante circunstancias estre-

santes en la universidad. La resiliencia es un constructo ecológico que da cuenta de un proceso de respuestas amplias en el cual el individuo conjuga sus recursos personales, con elementos sociales y materiales disponibles, con los entornos para encontrar soluciones a los problemas. La respuesta es orientada a metas y mantiene una visión optimista de las situaciones, disposición de apertura para establecer vínculos con otros y un sentido personal de identidad, autonomía y autoeficacia que facilitan el afrontamiento de estresores (Allan et al., 2014; Ochoa-Angrino et al., 2020; Rodríguez-Izquierdo, 2020; Saavedra y Villalta, 2008).

En segundo lugar, en los contextos específicamente académicos, el *engagement* o compromiso académico es hasta el momento el constructo mayormente relacionado con la expresión de comportamientos constructivos para el aprendizaje, predictor del éxito y de la permanencia en los estudios. Mantener un estado psicológico de interés hacia las actividades académicas facilita la concentración en los estudios y la consecución de tareas (Parra y Pérez, 2010; Schaufeli et al., 2002). Si bien el *engagement* facilita afrontar los retos propios de los estudios, es importante tener presente que esta es una variable individual, y no puede ser utilizada exclusivamente para explicar el comportamiento dentro del entorno universitario caracterizado por ser un contexto de interrelación humana (Rodríguez et al., 2021).

Así, en el encuadre universitario, los individuos entran en contacto con otros al interior del aula y fuera de ella, y mutuamente establecen lazos de amistad, de asistencia o intercambio de información que también soportan la adaptación a la universidad. El apoyo social representa esa dimensión interpersonal que da cuenta de los recursos sociales e instrumentales de los que los jóvenes disponen en sus entornos inmediatos y que pueden resultar favorables para sobrellevar dificultades (Fernández-Martínez et al., 2017). Al respecto, se ha evidenciado que contar con redes de personas cercanas que brinden contención

emocional en momentos de dificultad, que puedan ayudar a resolver problemas prácticos, es un factor altamente protector o son amortiguadores frente al estrés, y se encuentra involucrado en la permanencia en los estudios y el éxito académico (Pillado y Almagiá, 2019).

En este panorama, desde la psicología y la educación, se ha observado que una evaluación integral del ajuste de los estudiantes a la universidad debe implicar la exploración de asociaciones entre la resiliencia psicológica, el *engagement* y las redes de apoyo social como aspectos que podrían explicar tanto el éxito académico como el ajuste a los contextos universitarios (Fernández-Martínez et al., 2017).

Desde una perspectiva ecológica, en el presente trabajo, el *engagement* representaría ese aspecto individual psicológico que motiva al estudiante a hacer frente a las situaciones académicas. Las redes de apoyo de compañeros, profesores y amigos componen el sistema más próximo de interacción que facilita la adaptación, mientras la resiliencia es la capacidad de conjugar recursos internos y externos, que dan cuenta de la manera en que los individuos perciben e interactúan consigo mismos, con los otros y el entorno. Las investigaciones iniciales que han explorado la asociación entre estas variables han encontrado que los altos niveles de *engagement*, por lo general, se encuentran asociados a características de resiliencia personal y fuertes redes de apoyo social. No obstante, estas investigaciones han aclarado que es necesario indagar si esta relación se mantiene a lo largo de los estudios superiores o si cambia en distintos momentos (Fernández-Martínez et al., 2017; Rodríguez-Fernández et al., 2018).

Dadas las múltiples dimensiones de la resiliencia, un enfoque novedoso para su abordaje es mediante el análisis de clústeres para la observación de patrones o estilos de resiliencia que poseen los sujetos que se encuentran en las primeras etapas de sus estudios superiores (Allan et al., 2014; González y Artuch, 2014; Velasco et al., 2015). La clasificación de los

estudiantes de acuerdo con sus similitudes en las características de resiliencia permite observar cómo cada estilo se encuentra asociado con otros elementos, como el *engagement* y el apoyo social, que crean perfiles particulares de afrontamiento ante los estresores propios del período universitario. Así, el objetivo del presente estudio, en primer lugar, consistió en explorar estadísticamente similitudes y patrones en la configuración de resiliencia entre estudiantes universitarios, y, en segundo lugar, se pretendió caracterizar cómo cada estilo se encontraba asociado a elementos personales como el *engagement* y elementos interpersonales, como la constitución de redes de apoyo social.

Método

Participantes

A través de un estudio cuantitativo, asociativo simple de corte transversal, se examinó la relación entre las variables de estudio sin su manipulación e intervención (Ato et al., 2013). Se evaluó una muestra de 371 estudiantes universitarios de pregrado (229 mujeres), entre 17 y 26 años, principalmente de estatus económico bajo (76 %), inscriptos en dos universidades del Caribe Colombiano, quienes fueron seleccionados mediante muestreo no probabilístico por conveniencia. Al momento de la evaluación, los participantes se encontraban en primer año ($n = 199$) y segundo año ($n = 139$) de estudios de psicología, licenciatura, ingeniería y administración. El tamaño de la muestra se determinó como adecuada y se consideró que la población estudiantil en universidades de Barranquilla fue de 87 228 matriculados en los programas de pregrado, cifras reportadas por las IES a través del SNIES en el último informe estadístico del Ministerio de Educación Nacional con corte de información en junio de 2019 (Sistema Nacional de Información de la Educación Superior, 2019).

Instrumentos

Resiliencia

Para cumplir con la medición de esta variable se empleó la escala SV-RES, construida por Saavedra y Villalta (2008). Esta escala se compone de 12 dimensiones que responden a las formas de interacción del ser humano consigo mismo, con los otros y con las actuaciones personales en respuesta a las posibilidades del ambiente. El primer grupo de factores (sujeto consigo mismo—“yo soy/yo estoy”) agrupa la identidad, la autonomía, la satisfacción y el pragmatismo, concernientes a fortalezas psicológicas con las cuales se identifica el individuo en el presente y que lo han caracterizado a lo largo de su historia. Esta categoría se evalúa a partir de ítems como: “¿Soy una persona que los demás quieren?” En segunda instancia, las relaciones del individuo con los otros se evalúan a partir de las dimensiones de los vínculos, las redes, los modelos y las metas, constructos relativos al apoyo que la persona puede recibir de su entorno social; esta categoría presenta ítems como “¿Tengo relaciones personales confiables?” Por último, se agruparon las habilidades que tienen los sujetos para relacionarse y resolver situaciones problemáticas a partir de las dimensiones de afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad, en ítems como: “¿Puedo resolver problemas de manera afectiva?”

Engagement Académico

Escala UWES–S (Student Academic Engagement Scale), construida por Schaufeli et al. (2002). Este instrumento permite la evaluación de tres características del *engagement* académico que entre los estudiantes universitarios se manifiestan en: vigor (altos niveles de esfuerzo), dedicación (sentimientos de satisfacción, disciplina ante los estudios), y absorción (capacidad de concentración plena en el trabajo académico). En total, el instru-

mento cuenta con 17 ítems con opción de respuesta tipo Likert que va desde 0 = *nunca* a 7 = *siempre*. Los ítems se encuentran distribuidos de la siguiente manera: (1) Vigor: comprende seis ítems los cuales evalúan los niveles de energía y esfuerzos del estudiante en su período de clases ($\alpha = .62$), por ejemplo: “Mis tareas como estudiante me hacen sentir lleno de energía”; (2) Dedicación: comprende cinco ítems que evalúan los niveles de entusiasmo, orgullo y motivación para asumir los retos ($\alpha = .79$), tales como: “¿Estoy entusiasmado con mi carrera?”; y (3) Absorción: comprende cinco ítems en los que se evalúa el grado de satisfacción de los estudiantes frente a sus estudios ($\alpha = .62$), por ejemplo: “¿Olvido todo lo que pasa alrededor de mi cuando estoy abstraído con mis estudios?” La escala ha sido adaptada y validada previamente con población colombiana (Caballero et al., 2007; Caballero et al., 2015).

Redes personales

Una metodología innovadora para la investigación de las características de apoyo social que reciben los individuos ha sido el análisis de redes personales, mediante la herramienta del Arizona Social Support Interview Schedule (ASSIS). Esta herramienta se centra en describir la estructura de comunicación de un conjunto de actores y la posición que cada uno ocupa dentro de la red. El análisis de elementos como la fuerza de los vínculos, la cantidad, la cercanía, la densidad y la dispersión de los contactos informa sobre las cualidades del apoyo social que recibe cada sujeto y que influyen en su comportamiento (Romero y Saavedra, 2016). En este trabajo se usó una versión adaptada del ASSIS para el entorno universitario. Se le solicitó a cada participante que reportara 30 *alteris* cada uno (estudiantes y docentes) que identifican diferentes características de su relación tales como: “el tipo y tiempo de relación, lugares de socialización, asuntos que tratan y frecuencia de la comunicación”. A través de los datos reportados

se calcularon las medidas de centralidad: (1) grado nodal (número de vínculos con los que se relaciona cada estudiante); (2) cercanía (la proximidad entre actores de la red define la capacidad de un actor para integrarse rápidamente con los demás miembros de la red); y (3) centralización (informa sobre el grado de unión entre los miembros de una red personal). Los puntajes finales en escala se recategorizaron en cuartiles, de 1 a 4 puntos, que señalan la ubicación de la respuesta de cada sujeto en comparación con la muestra.

Procedimiento

La aplicación de los instrumentos se realizó con previo consentimiento de los participantes, quienes fueron notificados con detalle respecto a los objetivos del estudio. Los estudiantes se vincularon de forma voluntaria y autónoma, y no existió remuneración alguna por la participación en esta investigación. Para el presente estudio se siguieron los lineamientos éticos de contacto, consentimiento informado, anonimato y libre abandono para investigaciones en psicología recomendados por la Asociación Médica Mundial, en la Declaración de Helsinki revisada en Taipéi en 2016. Los evaluadores fueron estudiantes de psicología y licenciatura previamente capacitados y entrenados en la labor. La aplicación se hizo de manera colectiva por grupos de 15 a 20 personas de acuerdo con la distribución de los semestres académicos para respetar los grupos naturalmente constituidos de primero y segundo año, en un tiempo estimado de aproximadamente 30 minutos. Las evaluaciones se realizaron directamente en los campus de las instituciones entre los meses de enero y marzo del 2020.

Análisis de datos

El análisis de clústeres por el método jerárquico aglomerativo permitió clasificar a los sujetos en diferentes grupos de acuerdo con la similitud en sus respuestas a las 12 dimen-

siones de resiliencia que evalúa la escala de Saavedra y Villalta (2008). Para los análisis fue necesario llevar todas las variables al centro (crear Z variables) de tal forma que se identificara mejor la posición de cada participante en referencia al promedio general de la muestra, y el estadígrafo lograra conformar grupos que incluyeran a quienes tuvieran la mayor cercanía en las distancias de sus respuestas. El número de perfiles de resiliencia se determinó al seguir el criterio del codo, resultado de graficar el porcentaje de varianza explicada contra el número de casos o fases. El método jerárquico aglomerativo toma los primeros casos como clústeres independientes, a los cuales les agrega los demás, sucesivamente, en función de sus coeficientes de similitud y por lo cual las primeras fases explican el mayor porcentaje de la varianza de la muestra, justo en el punto en que, al agregar nuevos casos a una fase, ya no se adicione nueva información, la ganancia marginal de la varianza decae drásticamente y crea un ángulo en la gráfica (el codo). Entonces, se toma el número de la fase en la que se crea el ángulo de la gráfica como el indicador de la cantidad de grupos o perfiles en los que se aglomera la muestra (Yim y Ramdeen, 2015).

Una vez que el número de clústeres fue identificado, se volvió a correr el análisis jerárquico, pero con el método de Ward, el cual logró afinar la composición de los grupos para hacerlos aún más homogéneos. Finalmente, se construyó una nueva variable con la información de pertenencia de los casos a cada perfil, que en adelante fue utilizada para examinar las formas en que cada perfil de resiliencia se diferenciaba de los otros de acuerdo con el *engagement* y apoyo social mediante análisis de varianza (ANOVA) y comparaciones múltiples entre los grupos (pruebas de homocedasticidad, y comparaciones *post hoc*). Se contó con el apoyo de dos *softwares* estadísticos: con el SPSS 18© se realizaron los análisis descriptivos, clasificatorios y comparativos de las variables de resiliencia y *engagement*, mientras que el *software* UCINET (Borgatti, Everett y Freeman, 2002) permitió el cálculo de los indi-

cadres estructurales de las redes de apoyo social (centralidad y poder). La herramienta de análisis de clústeres permitió agrupar aquellos universitarios que estadísticamente compartían puntajes similares en los indicadores de resiliencia y, en segundo lugar, mediante análisis estadísticos de varianza revisar la asociación entre cada estilo de resiliencia, con el *engagement* académico y la calidad de las redes personales que mantenían los sujetos.

Resultados

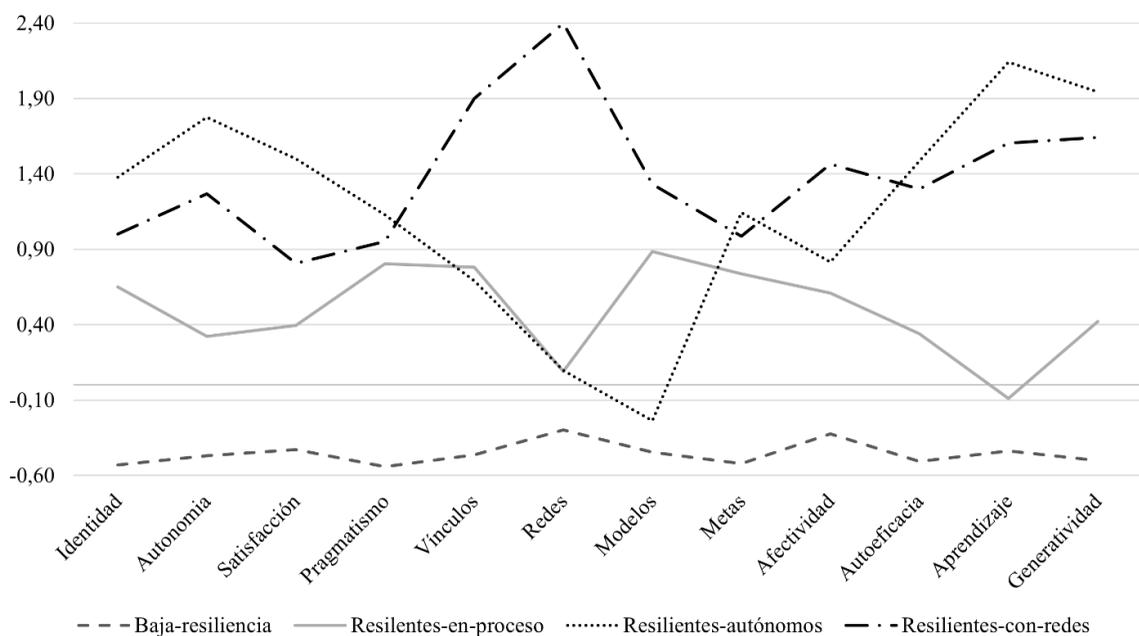
Estilos de resiliencia

Los análisis de clústeres señalaron cuatro grupos, cada uno un estilo específico de resiliencia, que se puede observar gráficamente en la Figura 1. El primer clúster fue llamado Baja resiliencia porque agrupó a aquellos estudiantes que obtuvieron puntajes negativos en todas las dimensiones de resiliencia. Los análisis *post hoc*, según la prueba de Scheffe, mostraron diferencias estadísticamente significativas entre este y los demás clústeres, con $p < .05$ en todos los indicadores de resiliencia evaluados. El segundo clúster agrupó a los

universitarios con puntajes intermedios de resiliencia, es decir, puntajes superiores a los del primer grupo con baja resiliencia, pero significativamente más bajos que los puntajes del tercer y cuarto clúster, por lo cual fueron llamados Resilientes en proceso. Las pruebas *post hoc* revelaron diferencias significativas con los otros grupos, con $p < .05$ en las dimensiones de identidad, autonomía, satisfacción, metas, modelos, aprendizaje y generatividad. El tercer clúster agrupó a los participantes con puntajes superiores a los demás grupos en los indicadores de resiliencia, relacionados con las fortalezas individuales de identidad, autonomía, satisfacción, aprendizaje y generatividad, por lo cual fueron apodados Resilientes autónomos. Las pruebas *post hoc* señalaron que estas diferencias fueron significativas con los demás grupos, con $p < .05$. El último clúster fue llamado Resilientes con redes, pues estos universitarios mostraron puntajes elevados en todas las dimensiones de resiliencia, al compartir varias semejanzas con los Resilientes autónomos, pero con diferencias en aquellos indicadores que señalaban un fuerte soporte social como vínculos, redes, modelos y afectividad (pruebas $p < .05$).

Figura 1.

Estilos de resiliencia de los Universitarios Colombianos



Asociación entre estilos de resiliencia, *engagement* académico y redes de apoyo social

A partir de comparaciones múltiples y análisis de varianza, se observaron asociaciones entre los estilos de resiliencia, las redes de apoyo social y el *engagement* académico de los estudiantes universitarios. Las diferencias estadísticamente significativas entre los estilos se ubicaron en las dimensiones de vigor y dedicación del *engagement* académico y, en el grado nodal, la centralización y la cercanía de las redes personales. En las Tablas 2 y 3 se presentan los detalles de la media, desviación (*DE*), el valor del estadístico de Fisher (*F*) y la significación (*p*) de las dimensiones señaladas. Cabe notar que entre los estilos de resiliencia no se encontraron diferencias significativas en la dimensión de absorción del *engagement* ($F = .89$), ni en las dimensiones de intermediación ($F = 1.14$) y densidad ($F = 1.30$) de las redes de apoyo social.

Respecto al *engagement*, las pruebas *post hoc*, con ayuda del estadístico de Scheffe¹, señalaron que los universitarios con baja-re-

siliencia y aquellos resilientes-con-redes, presentaban los niveles más altos de vigor y dedicación; los resilientes-autónomos mantuvieron niveles intermedios, mientras que los resilientes-en-proceso obtuvieron los puntajes más bajos, estadísticamente diferentes a los resilientes-con-redes y los no-resilientes respectivamente, en vigor ($p = .005$ y $p = .040$), y en dedicación ($p = .005$ y $p = .046$).

Respecto a las redes de apoyo personal, en la dimensión de grado nodal, aquellos universitarios con baja resiliencia, los resilientes en proceso, y resilientes con redes obtuvieron puntajes altos, mientras los resilientes autónomos obtuvieron los puntajes más bajos, diferentes a los otros perfiles respectivamente ($p = .043$; $p = .000$; $p = .036$). En la dimensión de centralización, los resilientes con redes tuvieron los mayores puntajes, diferentes de los universitarios con baja resiliencia ($p = .000$), y los resilientes autónomos ($p = .000$). Finalmente, en cercanía, los no resilientes mostraron los mayores niveles, significativamente diferentes a los resilientes con redes y resilientes en proceso ($p = .000$; $p = .000$).

Tabla 1.
Diferencias de los estilos de resiliencia frente al engagement

Descriptivos	Vigor				Dedicación			
	Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3	Estilo 4	Estilo 1	Estilo 2	Estilo 3	Estilo 4
M	24.51	21.83	22.87	24.90	26.11	23.14	24.20	26.89
DE	4.58	5.33	4.74	5.57	2.58	4.12	3.78	3.66
F*		4.48**				16.57***		

*Prueba de Fisher; * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$. Estilo 1: baja-resiliencia; Estilo 2: resilientes-en-proceso; Estilo 3: resilientes-autónomos; Estilo 4: resilientes-con-redes.

¹La prueba de Levene había indicado varianzas homogéneas para el *engagement* en las dimensiones de vigor, y absorción (Sig. 0.23; 0.59) mas no para dedicación (Sig. 0.001). En cuanto a las redes personales se encontraron diferencias entre todas las varianzas de los grupos en grado nodal, centralización y densidad respectivamente (Sig. 0.00, 0.01, 0.00). Se eligió Scheffe por su efectividad para comparar grupos con varianzas homogéneas y diferentes.

Tabla 2.*Diferencias de los estilos de resiliencia frente a las redes de apoyo personal*

Descriptivos	Grado nodal				Centralización				Cercanía			
	E1	E2	E3	E4	E1	E2	E3	E4	E1	E2	E3	E4
M	2.64	2.79	1.80	2.65	1.93	2.32	1.87	2.53	2.28	1.82	2.15	2.17
DE	1.15	1.43	0.92	1.18	1.17	1.30	1.19	1.33	1.23	1.14	1.23	1.25
F	5.14**				4.05**				3.70*			

*Prueba de Fisher; * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$. E 1: baja-resiliencia; E 2: resilientes-en-proceso; E 3: resilientes-autónomos; E 4: resilientes-con-redes.

Discusión

El inicio de los estudios universitarios ha sido catalogado como un período de transición vital en el desarrollo humano, en el que los jóvenes se ven confrontados con un nuevo entorno altamente demandante, exigencias de altos desempeños, horarios extenuantes y evaluaciones contantes. Al mismo tiempo, a nivel personal experimentan transformaciones en sus relaciones sociales, muchas veces lejos de sus redes de apoyo habituales, como familias, amigos y comunidades natales. En estas circunstancias, algunos estudios sugieren que la adaptación al entorno universitario, así como el éxito académico, muchas veces se encuentran más relacionados con las fortalezas personales que permiten afrontar situaciones complejas, con el compromiso hacia la carrera, así como con la capacidad de formar redes de cooperación con otros que sirvan de apoyo en la resolución de problemas personales y académicos de manera óptima (Allan et al., 2014; Marengo-Escuderos et al., 2021).

Resulta de interés profundizar en la investigación de los recursos personales, académicos y sociales que permiten a los estudiantes adaptarse y tener éxito en la educación superior. Por ello, el objetivo del presente estudio fue explorar cómo la resiliencia de los estudiantes, sus características de *engagement* y la configuración de sus redes de apoyo social interactuaban y configuraban perfiles específicos de afrontamiento entre los estudiantes que inician los estudios superiores.

Debido a la riqueza y a la multimodalidad de las dimensiones de la resiliencia (identidad, autonomía, satisfacción, pragmatismo, vínculos, redes, modelos, metas, afectividad, autoeficacia, aprendizaje y generatividad), se recurrió a un abordaje metodológico centrado en los individuos, en el que se observaron patrones en la forma en la que estos gestionaban su resiliencia. Con la herramienta estadística de análisis de clústeres, y mediante un análisis jerárquico aglomerativo, se clasificó a los estudiantes de acuerdo con patrones resilientes semejantes, los cuales fueron posteriormente comparados en cuanto a sus niveles de *engagement* académico y la configuración de sus redes de apoyo social.

Los resultados evidenciaron la existencia de cuatro perfiles de resiliencia entre los universitarios: un estilo de baja resiliencia y tres resilientes, que se diferenciaban entre sí en ciertos indicadores de resiliencia predominantes sobre otros, diferentes niveles de *engagement* y configuración de redes de apoyo. El primer perfil fue compartido por la mayoría de los participantes (60 %), en el que se agrupó a aquellos con puntajes bajos en todas las dimensiones de la resiliencia, alto compromiso académico y fuertes redes de apoyo social. La perspectiva teórica de la resiliencia señala que puntajes bajos podrían indicar que los sujetos aún no han atravesado por momentos de alto estrés o adversidad en su vida personal que suponga la activación de un perfil específico de resiliencia (Fernández-Martínez et al., 2017). Otra posible explicación para las bajas

puntuaciones en resiliencia es que estos estudiantes se sienten inseguros sobre sus propias capacidades personales para hacer frente a los factores de estrés. No obstante, su alta motivación hacia los estudios de su carrera y sus redes sociales cercanas les proporcionaron el apoyo necesario para superar las dificultades académicas.

Los hallazgos de este estudio corresponden a lo encontrado en investigaciones previas, las cuales han señalado que cerca del 20 % de los estudiantes de primer ingreso en universidades alrededor del mundo presentan niveles bajos de resiliencia (Allan et al., 2014; Paton, 2010).

Es importante apuntar que, en la muestra de estudiantes en el Caribe Colombiano, aquellos con el perfil de baja resiliencia presentaron niveles significativamente más altos de *engagement* académico y fuertes redes de apoyo social con gran cercanía. De acuerdo con lo que proponen Álvarez y Cáceres (2010), si bien el concepto de resiliencia está ligado a la independencia, el conocimiento de sí mismo, las fortalezas y las limitaciones personales, se puede interpretar que en la medida en que estos jóvenes se asumen con insuficientes capacidades personales para hacer frente a estresores, tienen otros recursos para hacer frente a esta dificultad tales como un estado afectivo de interés, vigor y dedicación en los estudios, además del apoyo que encuentran en sus redes de compañeros lo cual les ayuda a afrontar tales situaciones adversas.

El segundo perfil (compartido por el 11 % de los participantes) se caracterizó por puntuaciones de resiliencia ligeramente más altas a los llamados resilientes en proceso, con bajo *engagement* y una amplia red social con poca proximidad entre sus miembros. Según González y Artuch (2014), las puntuaciones superiores a la media en los indicadores de resiliencia señalan a individuos orientados a la aceptación de sus fortalezas y limitaciones, abiertos a las situaciones que la vida les presenta. Las puntuaciones bajas de *engagement* son indicadores de poco interés

o insatisfacción con su elección de carrera, o incluso con la educación superior en general. Las puntuaciones más altas que el promedio en resiliencia, junto a los bajos niveles de *engagement* y las redes personales con poca cercanía, permiten inferir un perfil de estudiantes que podrían estar más orientados al logro a nivel individual, pero se encuentran desmotivados hacia los estudios y recurren en menor medida en fuentes de apoyo social en el campus.

El tercer estilo fue compartido por el 13 % de los participantes, quienes presentaron los puntajes más altos en las dimensiones de resiliencia relacionadas con el sentido de identidad, la autonomía, la autoeficacia y el aprendizaje (apodados resilientes-autónomos) y puntuaciones no significativas en *engagement*, y redes de apoyo social escasas, poco estructuradas o dispersas. Los resultados indican que estos estudiantes confían en sus fortalezas personales y priorizan sus recursos individuales para superar los obstáculos académicos en lugar de apoyarse en los recursos sociales (Moriano et al., 2001).

El cuarto estilo fue compartido por el 17 % de los participantes. Estos estudiantes obtuvieron las puntuaciones más altas en los indicadores de resiliencia relacionados con habilidades interpersonales y una fuerte orientación hacia el trabajo cooperativo con otros (apodados resilientes con redes). Además, se caracterizaron por exhibir el más alto *engagement* académico, así como las redes personales de mayor extensión y fuertemente estructuradas (alta centralización, cercanía y grado nodal). Este perfil de estudiantes se encuentra alineado a los postulados que vinculan el *engagement*, la resiliencia y el apoyo social como condiciones de gran importancia para el ajuste en la universidad. El *engagement* funciona como elemento protector (individual); el apoyo social, como factor protector externo, y el perfil de alta resiliencia, como la capacidad de conjugar los recursos internos y externos para la superación de obstáculos, en este caso académicos (Fernández-Martínez et

al., 2017). Los resilientes con redes se posicionan mejor que el resto de los perfiles frente a la posibilidad de tener una mejor experiencia académica, al integrar los elementos de resiliencia, *engagement* y redes de apoyo social, que confirman la íntima asociación de las variables investigadas.

Los resilientes en proceso y resilientes autónomos representan dos casos en los cuales la resiliencia no se encontró asociada al *engagement*, ni al apoyo social, y así contradicen lo señalado en investigaciones previas, como la de Fernández-Martínez et al. (2017). Ante este hallazgo se destaca que los perfiles resilientes encontrados en el presente estudio dan cuenta de un panorama diferenciador en la relación de la resiliencia, el *engagement* académico y el apoyo social; por tanto, la resiliencia entre los universitarios es analizada en asociación con otros elementos que median en su interpretación. Estos resultados deben ser sometidos a confirmación en nuevas muestras estudiantiles, en futuras investigaciones, y desde otros tipos de análisis estadísticos.

Finalmente, es necesario mencionar que aparecieron claras diferencias de sexo entre el primer perfil, de baja resiliencia, (70 % de mujeres) y los tres perfiles resilientes compuestos principalmente por hombres (resilientes en proceso, resilientes autónomos y resilientes con redes). Los hallazgos de este estudio están en línea con investigaciones previas en América Latina que han identificado que, en la adolescencia y la juventud, las mujeres reportan menores niveles de resiliencia que los hombres (Gínez-Silva et al., 2019). Se podría cuestionar si estos resultados apuntan a aspectos culturales específicos, por tratarse de una muestra particular del Caribe, donde se mantienen las identidades de género tradicionales, lo que implica que los hombres se perciban a sí mismos como fuertes mientras que las mujeres se perciban a sí mismas como menos resilientes y, por lo tanto, recurran al apoyo social.

Se destaca que son necesarios más estudios sobre estrategias y mecanismos personales,

así como elementos contextuales asociados al logro de metas académicas y a la conservación de recursos ante eventos adversos o de difícil manejo derivados del contexto universitario. En este sentido, uno de los principales hallazgos de esta investigación se centró en la posibilidad de crear perfiles de resiliencia asociados al *engagement* académico y al apoyo social entre estudiantes universitarios. Esto constituye un aporte significativo a la línea de psicología social y educativa, puesto que muestra una referencia clara de la configuración de recursos personales e interpersonales relacionados con el afrontamiento de posibles adversidades al inicio del período universitario.

Limitaciones del estudio

Como limitaciones se consideran dos aspectos: en primer lugar, la muestra conformada por estudiantes que residen en un contexto específico del Caribe Colombiano constriñe las generalizaciones que puedan hacerse a otras poblaciones. En segundo lugar, representó una limitación el instrumento de resiliencia utilizado, puesto que fue construido para revisar las capacidades de superar la adversidad en contextos de riesgo como situaciones de maltrato, de guerra o de pobreza, y no fue diseñado para contextos universitarios.

Futuras líneas de análisis podrían dirigir sus objetivos a explorar con mayor profundidad la relación entre resiliencia, *engagement* y apoyo social, y tomar en consideración los indicadores específicos del desempeño académico real de los estudiantes, aspectos que no fueron contemplados en el presente estudio. En este sentido, convendría además realizar comparaciones relacionadas con variables sociodemográficas como la condición socioeconómica y ajuste psicológico, entre otras características psicológicas.

Referencias

- Allan, J. F., McKenna, J. y Dominey, S. (2014). Degrees of resilience: profiling psychological resilience and prospective academic achievement in university inductees. *British Journal of Guidance y Counselling*, 42(1), 9-25. <https://doi.org/10.1080/03069885.2013.793784>
- Álvarez, L. y Cáceres, L. (2010). Resiliencia, rendimiento académico y variables socio-demográficas en estudiantes universitarios de Bucaramanga. *Psicología Iberoamericana*, 18(2), 37-46. <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133915921005.pdf>
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Borgatti, S. P., Everett, M. G. y Freeman, L. C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Caballero, C., Abello, R. y Palacio, J. (2007). Relación del Burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 98-111. <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/apl/article/view/1208>
- Caballero, C., González, O. y Palacio, J. (2015). Relación del *Engagement* con depresión, ansiedad y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Salud Uninorte*, 31(1), 59-69. <https://doi.org/10.14482/sun.31.1.5085>
- Fernández-Martínez, E., Andina-Díaz, E., Fernández-Peña, R., García-López, R., Fulgueiras-Carril, I. y Liébana-Presa, C. (2017). Social networks, Engagement and resilience in university students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 14(12), 1488. <https://doi.org/10.3390/ijerph14121488>
- Gínez-Silva, M. J., Astorga, C. M. y Urchaga-Litago, J. D. (2019). Resiliencia psicológica a través de la edad y el sexo. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 85-94. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v4.1513>
- González, M. y Artuch, R. (2014). Perfiles de resiliencia y estrategias de afrontamiento en la universidad: Variables contextuales y demográficas. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(3), 621-648. <https://doi.org/10.25115/ejrep.34.14032>
- Marenco-Escuderos, A. D., Restrepo Cervantes, D. y Rambal-Rivaldo, L. I. (2021). Resilience Profiles Associated with Social Support and Engagement for Overcoming Academic Obstacles in Undergraduate Education. *Journal of Systemics, Cybernetics and Informatics*, 19(8), 139-147. <https://doi.org/10.54808/JSCI.19.08.139>
- Moriano, J. A., Trejo, E. y Palací, F. (2001). El perfil psicosocial del emprendedor: un estudio desde la perspectiva de los valores. *Revista de Psicología Social*, 16, 229-242. [https://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/moriano/copiaseguridad/J.A.Moriano_archivos/16_2\[1\].%20MORIANO%20ET%20AL.pdf](https://www2.uned.es/dpto-psicologia-social-y-organizaciones/paginas/profesores/moriano/copiaseguridad/J.A.Moriano_archivos/16_2[1].%20MORIANO%20ET%20AL.pdf)
- Ochoa-Angrino, S., Montes-González, J. A., Rojas-Ospina, T. y Valencia-Serrano, M. (2020). Perfiles momentáneos de compromiso a lo largo de tres clases de ciencias en estudiantes colombianos. *Interdisciplinaria*, 37(2), 61-78. <https://doi.org/10.16888/interd.2020.37.2.4>
- Paton, G. (2010). Spoon-fed students lack resilience needed at Oxbridge. *The Telegraph*, <http://www.telegraph.co.uk/education>, 19/10/2020
- Parra, P. y Pérez, C., (2010). Propiedades psicométricas de la escala de compromiso académico, UWES-S (versión abreviada), en estudiantes de psicología. *Revista de Educación de Ciencias de la Salud*, 7(1), 128-133. <https://www.imbiomed.com.mx/articulo.php?id=77423>
- Pillado, C. E. y Almagiá, E. B. (2019). Autoeficacia, apoyo social y bienestar psicológico en estudiantes universitarios asmáticos. *Revista de Psicología*, 14(28), 141-147. <https://revistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/1744>
- Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., de Lahidalga, I. R. M. y Rey-Baltar, A. Z. (2018). Implicación escolar de estudiantes de secun-

- daria: La influencia de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Educación XXI*, 21(1), 87-108. <https://doi.org/10.5944/educXXI.16026>
- Rodríguez-Izquierdo, R. M. (2020). Aprendizaje Servicio y compromiso académico en Educación Superior. *Revista de Psicodidáctica*, 25(1), 45-51. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2019.09.001>
- Rodríguez, J. J. V., Rubiano, M. G., Aponte, C. F., Toscano, C. A., González, E. Q. y Ramos, S. G. P. (2021). La relación entre la edad, el Engagement y la disposición al cambio organizacional. *Interdisciplinaria*, 38(2), 225-241. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.2.15>
- Romero, C. E. y Saavedra, E. (2016). Impacto de un programa recreativo en la resiliencia de estudiantes de 7° grado de un colegio primario. *Liberabit*, 22(1), 43-56. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S1729-48272016000100004&script=sci_abstract
- Saavedra-Guajardo, E., Rojas-Jara, C., y Concha-Ponce, P. (2019). Resiliencia en jóvenes y adultos consumidores de drogas en Chile, Ecuador y Colombia: un estudio comparativo. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UCBS*, 17(1), 1-25. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000100001&lng=es&nr-m=iso
- Saavedra-Guajardo, E. y Villalta, M. (2008). Estudio comparativo en resiliencia con sujetos discapacitados motores. *Revista Investigaciones en Educación*, 8, 81-90. <https://revistas.ufro.cl/ojs/index.php/educacion/artic/view/946>
- Saavedra-Guajardo, E. y Villalta, M. (2008). Medición de las características resilientes: un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14(14), 32-40. https://www.researchgate.net/publication/28235553_Medicion_de_las_caracteristicas_resilientes_un_estudio_comparativo_en_personas_entre_15_y_65_años
- Schaufeli, W. B., Martínez, I. M., Marques, A., Salanova, M. y Bakker, A. B. (2002). Burnout and Engagement in university students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 464-481. <https://doi.org/10.1177/0022022102033005003>
- Schofield, M., O'Halloran, P., Mclean, S. y Forrester Knauss, C. (2016). Depressive Symptoms Among Australian University Students: Who Is at Risk? *School of Psychology and Public Health*, 51(2), 135-144. <https://doi.org/10.1111/ap.12129>
- Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (junio de 2019). Número de inscripciones en programas de educación superior – Colombia 2018. <https://bit.ly/3n5ditQ>
- Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (junio de 2019). Estadísticas sectoriales producidas por el MEN. <https://snies.mineducacion.gov.co/portal/>
- Suárez-Colorado, Y. y Restrepo, D. (2019). Recursos personales en el trabajo académico. “Self-Efficacy”: una herramienta para la intervención del burnout en universitarios (Documento). Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. <https://doi.org/10.16925/gcnc.09>
- Velasco, V., Suárez, G., Córdova, S., Luna, L. y Mireles, S. (2015). Niveles de resiliencia en una población de estudiantes de licenciatura y su asociación con variables familiares y académicas. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*, (2), 1-23. <https://www.pag.org.mx/index.php/PAG/article/view/490>
- Yim, O. y Ramdeen, K. T. (2015). Hierarchical cluster analysis: comparison of three linkage measures and application to psychological data. *The Quantitative Methods for Psychology*, 11(1), 8-21. <https://doi.org/10.20982/tqmp.11.1.p008>

Recibido: 26 de febrero de 2021

Aceptado: 14 de diciembre de 2022